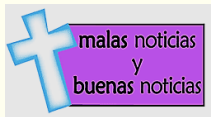


Jesús muere por MIS pecados

¿Sabías que la Biblia contiene “malas noticias” y “buenas noticias”?
Las “malas noticias” son acerca de nosotros— ¿Cómo somos?
Las “buenas noticias” son acerca de Dios. ¿Cómo Él es y lo que ha hecho por nosotros?



LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA DE GLENDALE
725 N CENTRAL AVE, GLENDALE, CA 91203
(818) 548-0538

Las “malas noticias” es que tenemos pecado en nuestros corazones.
Cada persona nace con pecado en su corazón.

¿Alguna vez has mentido? ¿Has desobedecido a tus padres? ¿Has tomado algo que no te pertenece? ¿Alguna vez has odiado a alguien? ¿Alguna vez has dicho malas palabras? Hacemos estas cosas porque tenemos pecado en nuestros corazones.

Las “buenas noticias” es que Dios nos dio a su Hijo para que fuera nuestro Salvador. El Señor Jesús murió en la cruz para tomar el castigo por nuestros pecados. Pero Jesús no se quedó muerto. Él se levantó al tercer día. ¡Resucitó para ser nuestro Salvador viviente y nuestro mejor amigo especial!

Cuando aceptamos al Hijo de Dios, al Señor Jesús como nuestro Salvador, Dios perdona todos nuestros pecados y nos hace su hijo por siempre. ¡Esas son muy buenas noticias!

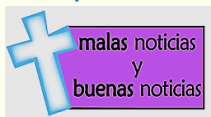


SERVICIOS
DOMINGOS 5:30 PM
VIERNES 7 PM

Porque Dios nos ama tanto, Él nos dio el mejor regalo que podía darnos. Él nos dio a su Hijo para que fuera nuestro Salvador. La Biblia dice, “el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo” (1 Juan 4:14). “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Jesús muere por MIS pecados

¿Sabías que la Biblia contiene “malas noticias” y “buenas noticias”?
Las “malas noticias” son acerca de nosotros— ¿Cómo somos?
Las “buenas noticias” son acerca de Dios. ¿Cómo Él es y lo que ha hecho por nosotros?



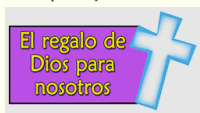
LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA DE GLENDALE
725 N CENTRAL AVE, GLENDALE, CA 91203
(818) 548-0538

Las “malas noticias” es que tenemos pecado en nuestros corazones.
Cada persona nace con pecado en su corazón.

¿Alguna vez has mentido? ¿Has desobedecido a tus padres? ¿Has tomado algo que no te pertenece? ¿Alguna vez has odiado a alguien? ¿Alguna vez has dicho malas palabras? Hacemos estas cosas porque tenemos pecado en nuestros corazones.

Las “buenas noticias” es que Dios nos dio a su Hijo para que fuera nuestro Salvador. El Señor Jesús murió en la cruz para tomar el castigo por nuestros pecados. Pero Jesús no se quedó muerto. Él se levantó al tercer día. ¡Resucitó para ser nuestro Salvador viviente y nuestro mejor amigo especial!

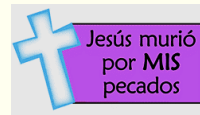
Cuando aceptamos al Hijo de Dios, al Señor Jesús como nuestro Salvador, Dios perdona todos nuestros pecados y nos hace su hijo por siempre. ¡Esas son muy buenas noticias!



SERVICIOS
DOMINGOS 5:30 PM
VIERNES 7 PM

Porque Dios nos ama tanto, Él nos dio el mejor regalo que podía darnos. Él nos dio a su Hijo para que fuera nuestro Salvador. La Biblia dice, “el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo” (1 Juan 4:14). “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Juan el Bautista llamó a Jesús “el Cordero de Dios” porque Jesús iba a morir por los pecados del mundo. Jesús es el Único que podía morir por nuestros pecados porque Él es el Hijo de Dios. Él nunca pecó. Él era puro y santo. Es por esto que Él podía tomar el castigo por nuestros pecados.



¿Por qué el Hijo de Dios murió en la cruz? Jesús murió para que pudiésemos ser perdonados de todos nuestros pecados. Jesús es el Hijo de Dios. El nunca cometió ni un solo pecado en toda su vida, pero el cargó con el castigo por mis pecados y tus pecados.

Dios tomó todos mis pecados, todos tus pecados, y los pecados de todas las personas y los puso sobre Su Hijo. Todas mis mentiras, mi desobediencia, mi manera fea de hablar, mi egoísmo, mi temperamento fuerte, todos mis pecados fueron puestos sobre Jesús. La Biblia dice:

“...más Jehová cargó en él [Jesús] el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

¡Piensa en el Hijo de Dios muriendo en una cruz como un criminal!

¿Por qué lo hizo? Lo hizo porque nos amaba.

Hemos aprendido una maravillosa verdad: **Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por nuestros pecados.** Es aún más maravilloso cuando dices:

“¡Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por MIS pecados!”

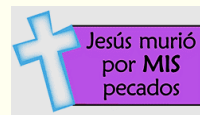
¿Podrías decirte eso ahora mismo?

Todos mis pecados estaban sobre Jesús cuando Él estaba en esa cruz, pero cuando Él se levantó de la tumba, todos habían desaparecido. ¿Qué les pasó a mis pecados? Dios los quitó. Los borró. ¡Se fueron por siempre! Dios dice que ni siquiera los recordará. En Su Palabra, Él dice, “Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones” (Hebreos 10:17).

¿Te gustaría agradecerle al Señor Jesús por morir por tus pecados?

Tú puedes hacer esto ahora mismo. Sólo dile, “Señor Jesús, te doy las gracias por amarme tanto que moriste por mis pecados. Quiero que seas mi Salvador, mi Señor y mi mejor Amigo especial”.

Juan el Bautista llamó a Jesús “el Cordero de Dios” porque Jesús iba a morir por los pecados del mundo. Jesús es el Único que podía morir por nuestros pecados porque Él es el Hijo de Dios. Él nunca pecó. Él era puro y santo. Es por esto que Él podía tomar el castigo por nuestros pecados.



¿Por qué el Hijo de Dios murió en la cruz? Jesús murió para que pudiésemos ser perdonados de todos nuestros pecados. Jesús es el Hijo de Dios. El nunca cometió ni un solo pecado en toda su vida, pero el cargó con el castigo por mis pecados y tus pecados.

Dios tomó todos mis pecados, todos tus pecados, y los pecados de todas las personas y los puso sobre Su Hijo. Todas mis mentiras, mi desobediencia, mi manera fea de hablar, mi egoísmo, mi temperamento fuerte, todos mis pecados fueron puestos sobre Jesús. La Biblia dice:

“...más Jehová cargó en él [Jesús] el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

¡Piensa en el Hijo de Dios muriendo en una cruz como un criminal!

¿Por qué lo hizo? Lo hizo porque nos amaba.

Hemos aprendido una maravillosa verdad: **Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por nuestros pecados.** Es aún más maravilloso cuando dices:

“¡Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por MIS pecados!”

¿Podrías decirte eso ahora mismo?

Todos mis pecados estaban sobre Jesús cuando Él estaba en esa cruz, pero cuando Él se levantó de la tumba, todos habían desaparecido. ¿Qué les pasó a mis pecados? Dios los quitó. Los borró. ¡Se fueron por siempre! Dios dice que ni siquiera los recordará. En Su Palabra, Él dice, “Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones” (Hebreos 10:17).

¿Te gustaría agradecerle al Señor Jesús por morir por tus pecados?

Tú puedes hacer esto ahora mismo. Sólo dile, “Señor Jesús, te doy las gracias por amarme tanto que moriste por mis pecados. Quiero que seas mi Salvador, mi Señor y mi mejor Amigo especial”.